

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v4i1.369>

Pandemia, una experiencia de aprendizaje a partir del nuevo huésped: COVID 19

Pandemic, a learning experience from the new guest: Covid 19

Erika Stephania Santander Salmon

Universidad Técnica Luís Vargas Torres de Esmeraldas

erika.santander@utelvt.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0003-3279-5250>

Profesora e Investigadora de la Facultad de Ciencias Sociales y de Servicios en la Universidad Técnica Luís Vargas Torres de Esmeraldas - Ecuador

Emma Angelina Salazar Tuárez

Universidad Técnica Luis Vargas Torres de Esmeraldas

emma.salazar@utelvt.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0001-8689-7274>

Profesora e Investigadora de la Facultad de Ciencias Sociales y de Servicios en la Universidad Técnica Luís Vargas Torres de Esmeraldas - Ecuador

José Pedro Alcívar Mendoza

Universidad Técnica Luis Vargas Torres de Esmeraldas

jose.alcivar@utelvt.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0002-7853-2360>

Profesional investigador invitado de Esmeraldas - Ecuador

Artículo recibido: 3 de enero de 2023. Aceptado para publicación: 8 de febrero de 2023

Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen

La pandemia, producida por el COVID 19, ha tenido innumerables efectos y repercusiones alrededor del mundo. Todas las personas, sin distinción alguna, han podido percibir las consecuencias que de ella se han derivado en distintos aspectos y contextos. Las experiencias vividas con este virus se han podido palpar en todas las circunstancias que el ser humano acostumbra a desarrollar en su día a día: el trabajo, la escuela, las actividades de recreación y ocio, la salud física y mental, entre otros. No obstante, todo lo que se ha tenido que enfrentar no hubiese sido posible sin el rol protagónico que asumió la familia como núcleo de la sociedad ante esta "nueva normalidad" impuesta, pero fundamentalmente ante los grandes desafíos y las expectativas que de esta problemática se han generado en el escenario global. Sumándose a ello, el continuo proceso de innovación, adaptación, ajuste, aprendizaje, desaprendizaje y reaprendizaje continuo.

Palabras clave: pandemia, factores emocionales, bienestar familiar, aprendizaje

Abstract

The pandemic, produced by Covid 19, has had innumerable effects and repercussions around the world. All people, without any distinction, have been able to perceive the consequences that have been derived from it in different aspects and contexts. The experiences lived with this virus have been felt in all the circumstances that the human being is used to developing in his day to day: work, school, recreation and leisure activities, physical and mental health, among others. However, everything that has had to be faced would not have been possible without the leading role assumed by the family as the nucleus of society in the face of this imposed "new normality", but fundamentally in the face of the great challenges and expectations that this problem has brought about. have generated on the global stage. Adding to this, the continuous process of innovation, adaptation, adjustment, learning, unlearning and continuous relearning.

Keywords: pandemic, emotional factors, family well-being, learning

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia [Creative Commons](#) . 

Como citar: Santander Salmon, E. S., Salazar Tuárez, E. A., & Alcívar Mendoza, J. P. (2023). Pandemia, una experiencia de aprendizaje a partir del nuevo huésped: COVID 19. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 4(1), 1612–1620. <https://doi.org/10.56712/latam.v4i1.369>

INTRODUCCIÓN

La humanidad constantemente ha tenido que enfrentarse a grandes desafíos y en los últimos años estos han dado paso a reacciones que se evidencian en la vida de los individuos a través de distintas aristas.

En los dos últimos años se han suscitado tantos cambios y se han visto tantos episodios inesperados en todos los sentidos de la vida, provocando pérdidas humanas, económicas, sociales, educativas, culturales y daños psicológicos graves, que han marcado a todos y cada uno de los habitantes de la tierra.

Dentro de ese marco el presente trabajo tiene como finalidad evidenciar cómo ha sido la vida de las personas desde la experiencia vivida por las familias, el cómo se tuvo que desaprender para poder aprender a convivir con el nuevo huésped “el gran Covid 19”, originado en Wuhan – China, a finales del año 2019. Cabe recalcar que, hasta ese entonces, se tenía una vida considerada “normal”, sin embargo, meses después sucedió algo caótico a nivel mundial: una pandemia se había desatado.

Dadas las condiciones que anteceden a este ensayo, sustentado en una exhaustiva revisión literaria y artículos en la web relacionados con el tema de mayor relevancia a nivel mundial, se pretende tener claros los puntos positivos que se pueden rescatar de la pandemia y lo que se aprendió luego del confinamiento, recalcando que el Covid-19 no solamente dejó situaciones negativas, también legó múltiples aprendizajes.

Se coronó el SARS-COV-2 entre todos

El 11 de febrero de 2020, el Comité Internacional de Taxonomía de los Virus (ICTV) anunció que el nombre del nuevo virus sería «coronavirus de tipo 2 causante del síndrome respiratorio agudo severo (SARS-CoV-2), y la Organización Mundial de la Salud (OMS) anunció que el nombre de esta nueva enfermedad sería «COVID-19» (OMS, 2022).

Dentro de ese marco, como afirma (Thakur y Jain, 2020) citado en (Apaza P. et al., 2020) la no disponibilidad de una vacuna y de medicamentos efectivos contra el virus del SARS-CoV-2 consideraron el aislamiento social, lo cual trajo consigo una coyuntura totalmente desconocida e inexplorada en lo científico, técnico y sobre todo lo humano. A juicio de (Urzúa et al., 2020), de las siglas en inglés del Síndrome respiratorio agudo severo (SARS), se puede extraer evidencia importante para entender el Covid-19 y mejor aún, intentar sacar conclusiones que permitan predecir las demandas para la salud en general y la psicología en particular.

Se vivió un nuevo escenario a nivel mundial a causa de un virus, de origen zoonótico, con características muy particulares y desconocidas, el mismo que se “coronó” como el protagonista de dolor, la incertidumbre, la desdicha, el desánimo, la preocupación y la nostalgia.

Esta situación de pandemia mundial permitió enfrentar desafíos y a la vez plantear nuevos retos para el bienestar de la familia, como protagonista de esta transición, y de los entornos desde los cuales ejerció una influencia aún más directa, como es el caso de la educación, los factores emocionales y la salud mental, dejando aprendizajes significativos.

Retos para el bienestar de la familia

El confinamiento, como medida obligatoria de la pandemia, trajo consigo en primera instancia desestabilización personal vista desde distintos ámbitos, puesto que esta situación en un inicio se concebía como algo irreal, o, mejor dicho, surreal. Sin embargo, también le dio a la familia la oportunidad de aprender a vivir y a convivir, así como de reinventarse y redefinirse, permitiendo que los hogares se fortalezcan con esa fuerza que a menudo se busca en los momentos más oscuros y que es invisible a los ojos de quien la requiere, aun teniéndola en frente.

En ese contexto, el Instituto de Política Familiar en su Resolución A/HRC/RES/29/22 de Protección de la Familia señala que “en la actualidad, la familia se ha convertido en el núcleo de estabilidad para sus miembros con problemas de paro, enfermedad, marginalidad o dependencia, amortiguando los efectos dramáticos que dichos problemas ocasionan. La familia es hoy el primer núcleo de solidaridad dentro de la sociedad” (IPF, 2015). Por consiguiente, la familia no solo adopta medidas que protegen a sus miembros, sino que además asume funciones en materia de salud pública y mental que están alejadas de su competencia.

Esto se agrava con el hecho de que este nuevo huésped ha llegado para quedarse, haciendo a la convivencia bastante intensa y causando efectos tanto positivos como negativos en las personas y su entorno familiar, escolar y laboral, lo que a su vez se dificulta por las condiciones de bioseguridad emitidas que deben cumplirse para sobrevivir y cuidar de todos.

Los retos en la convivencia familiar han apuntado hacia distintas aristas como la pérdida repentina de ingresos económicos, la cual ha venido afectando la capacidad financiera de madres, padres y cuidadores para acceder a bienes y servicios esenciales que contribuyen a satisfacer las necesidades de los miembros de la familia. Adicional a eso también se encuentran las desigualdades respecto al acceso a servicios de salud, esquemas de protección social y de ingresos, así como la posibilidad de adquirir alimentos nutritivos, la falta de opciones de conectividad y de aprendizaje remoto o a distancia, ampliando las brechas de inequidad.

Lo expuesto incide también en la garantía al derecho humano de protección social, Salazar (2022) manifiesta que es posible que los emprendimientos no estén generando espacios laborales para la empleabilidad de la población, evidenciándose una disminución de trabajadores afiliados a la seguridad social.

Como complemento, Muñoz-Fernández et al. (2020) expone que el nuevo coronavirus SARS-Cov-2, causante de la pandemia por COVID-19, afecta al personal de salud por la repercusión emocional que implica enfrentarse a situaciones complejas y estresantes que retan los mecanismos de regulación emocional y capacidad de adaptación a la vida cotidiana para mantener un estado de salud mental óptimo.

Factores emocionales y salud mental

Sin duda, el estar en cuarentena y respetar el confinamiento resultó una tarea difícil para todos porque se acostumbraba a salir de casa para realizar actividades diarias, sean estas acudir a centros educativos, a la oficina o sitio de trabajo, hacer deporte o realizar actividades extracurriculares, lo cual con esta nueva normalidad se dejó totalmente de lado, afectando la salud emocional de las personas.

“Los factores psicosociales se convierten en determinantes de longevidad, siendo los estados emocionales positivos aspectos influyentes para los resultados de salud física”, según lo determinado de Apaza P. et al. (2020). Si bien es cierto uno de los factores de relevancia para el desánimo que se presentó en la población a nivel mundial ha sido la paralización de las industrias, el comercio y el cese de ciertos servicios, lo cual trajo consigo altos niveles de desempleo. Por ello, muchos de los que sufrieron estas consecuencias dieron paso al estado de alerta emocional a nivel personal.

La falta de oportunidades y fuentes de trabajo han sido un condicionante clave para incurrir en niveles de subempleo, así como situaciones emergentes y adversas, en este caso, la pandemia producto de la propagación del virus Covid-19 provocó el cierre de negocios, incluso de muchos años de tradición, como lo manifiesta Salazar et al. (2022).

Esta dura realidad incidió significativamente en la salud mental del ser humano, sumados estos efectos a las alteraciones emocionales detectadas como síntomas propios de la enfermedad. Todos los grupos poblacionales sin excepción han sido vulnerables a estados depresivos, de angustia, temor e incertidumbre como resultado de la normalidad impuesta a afrontar. Con

referencia a ello, tal como lo expresa Mateu Mollá (2020), las amenazas destacables residen en el eventual desarrollo de un trastorno de estrés postraumático en adolescentes. Estos eventos podrían ocurrir sobre todo entre aquellos que experimentaron alguna pérdida significativa o que temen intensamente por su salud o la de otros, indistintamente del grupo poblacional al que pertenezcan.

Educación: brechas de desigualdad

Como se mencionó en el estudio del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2020), la expansión del COVID-19 provocó la suspensión del dictado de clases presenciales en los niveles inicial, primario, secundario en todas sus modalidades según Resolución Ministerio de Educación 108/2020.

En este caso es necesario adentrarse en aquella nueva modalidad que hasta hace poco era solo un complemento de lo que se concebía como la tradicional forma de aprendizaje. Las plataformas virtuales tuvieron que abrirse paso de forma inmediata, contra todo pronóstico, para que la educación no se paralice y para que la salud emocional no se vea tan deteriorada.

El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2020) hace referencia a las brechas de desigualdad de los niños, niñas y adolescentes que no tienen acceso a dispositivos tecnológicos, conexión permanente a internet o que necesitan mayor acompañamiento para aprender, lo que a la vez que implica un reto para docentes, estudiantes y las propias familias.

Precisando de una vez a Berkhout et al. (2021), en 2020 más de 180 países cerraron temporalmente sus centros educativos y, en el peor momento, 1700 millones de estudiantes dejaron de poder ir a la escuela. Es evidente entonces considerar que debido a la falta de acceso a las herramientas tecnológicas y con el cierre de escuelas y colegios, las tasas de escolarización se verán aumentadas, con lo cual se tendría un retroceso en los avances educativos alcanzados en los últimos años.

Así mismo, el INFORME DE OXFAM – ENERO DE 2021 establece que “en América Latina y el Caribe, tan solo el 30 % de las niñas y niños de familias pobres tienen acceso a un computador, frente al 95 % de las niñas y niños de familias ricas. La educación a distancia también pone en desventaja a las niñas y niños pertenecientes a minorías étnicas y lingüísticas, ya que tienen menos probabilidades de recibir las clases en su lengua materna, o de que envíen a sus casas materiales didácticos impresos en su idioma” (Berkhout et al., 2021). Es por ello que de acuerdo a Lara & Salazar (2019) la comunidad educativa requiere proyectarse a mejorar el nivel de competencia lectora. No obstante, se puede considerar como un reto para la educación, mucho más en tiempos de pandemia.

Para tal efecto, es necesario que, para proteger y mitigar los impactos en el bienestar, pobreza y desigualdad, sea indispensable pensar en mecanismos de protección social identificando y priorizando a los grupos vulnerables.

Aprendizajes: reflexiones finales

Castro et al. (2021) refiere que desaprender conceptos y tomar los que aportan valor desde la multidisciplinariedad permite la resolución de nuevas situaciones, lo que es fundamental en la vida profesional para poder recibir diferentes perspectivas.

Es conveniente recalcar que el Covid-19 cuestionó y permitió desaprender comportamientos y actitudes que a lo único que conducían era a abismos emocionales incontrolables e incontenibles, siendo la atmósfera del hogar la medicina más eficiente; medicina que fue prescrita para todos. Este desaprendizaje constituyó una nueva forma de aprender en medio de la crisis sanitaria que más consecuencias nefastas ha dejado desde finales del año 2019 hasta la actualidad.

Sin duda alguna, el sacudón emocional que dejó la pandemia fue mundial y sin excepciones. Se han experimentado sentimientos de temor de perder seres queridos e incluso de la propia muerte. Aceptar la realidad y adaptarse a esta nueva normalidad es fundamental para poder salvaguardar la salud emocional y tener control sobre los pensamientos negativos. Esta crisis debe ser no solo tomada en serio sino además como una oportunidad de crecimiento, de resurgimiento, reflexión y aprendizaje, un espacio para un análisis introspectivo y la autoconciencia.

Desde el punto de vista de Rendón & Muñoz (2022) la industria automotriz se ha visto gravemente afectada por la crisis provocada por la pandemia del COVID-19 restringiendo las actividades presenciales que han provocado una baja o nula productividad, las empresas de la industria automotriz estuvieron enfocadas a encontrar las tendencias en la adopción de tecnologías emergentes de la Industria 4.0.

En el caso de (Tarango et al., 2021) el año 2020 trajo consigo el que muchos de los planes se detuvieran o cancelaran debido a la reducción de las actividades económicas, o bien por el cierre de operaciones debido al Covid-19; así, se debieron replantear muchas estrategias, planes y tomar decisiones radicales, para seguir operando o cerrar.

Pues (Medina Parra & Ramos González, 2021) específicamente bajo el contexto de los efectos de la pandemia del Covid-19: de entre los cuales destacan la desigualdad social y precariedad laboral, cuya agudización afectará el nivel de vida de los grupos en situación de vulnerabilidad en México, por lo que es fundamental promover un modelo de gobernanza que promueva el Programa Sectorial de Trabajo y Previsión Social 2020-2024 (PSTPS) generando alternativas de empleo.

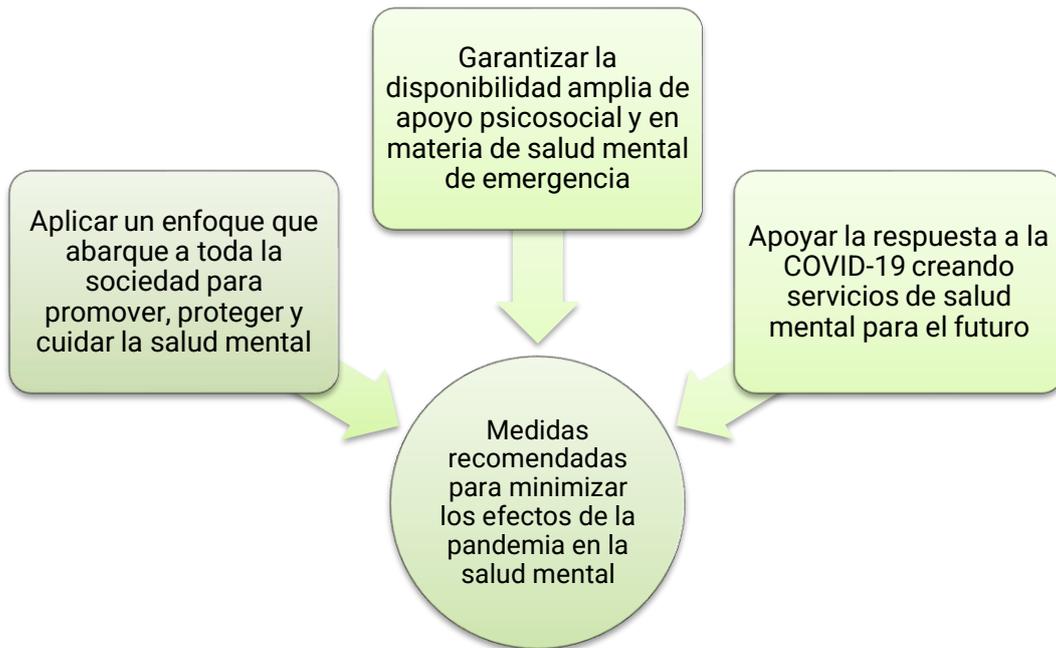
Otra forma de contribuir considera (Muñoz-Fernández et al., 2020) que la pandemia por COVID-19 es un factor de riesgo de problemas de salud mental en los trabajadores de la salud que requiere evaluación y atención oportuna por parte de los especialistas en salud mental.

La presencia de los momentos de crisis en la vida de una familia es considerada como una variable evolutiva para la toma de decisiones en el futuro de cada uno de los miembros de este núcleo. Durante el confinamiento nos vimos expuestos a distintas presiones, entre las cuales destacaron la convivencia, el sostenimiento familiar en el ámbito económico, la sociabilidad, constituyéndose estos en factores determinantes para el impacto emocional de las familias, ya que muchas de ellas no afrontaron de la mejor manera la pandemia.

En este orden de ideas se puede citar (ONU, 2020) sugiere para minimizar los efectos de la pandemia en la salud mental, es importante considerar de forma urgente las tres medidas recomendadas a continuación:

Figura 1

Medidas recomendadas para minimizar los efectos de la pandemia en la salud mental



Fuente: Elaboración propia según (ONU, 2020)

CONCLUSIÓN

Concluyendo al estar en medio de un confinamiento, los niños descubrieron facetas nuevas en sus padres y hermanos desde lo más profundo. Intercambiaron con sus hermanos, padres, tíos, abuelos, emociones de cariño, diversas atenciones, compañía, conversaciones, preparación de platillos especiales, actividades domésticas, donde las Tics no tuvieron cabida. Reflexionaron sobre la vida, la muerte, lo valioso y lo banal. De hecho, las familias que supieron visualizarse desde la gratificación lograron fortalecerse física, psicológica y lo más importante emocionalmente.

De esta manera (Ortega García, 2020) evidencia transmisión comunitaria de coronavirus para detener la pandemia cuanto antes, y por otro, de la rapidez con que se obtengan los resultados de la investigación epidemiológica y sobre las muestras animales y ambientales que está llevando a cabo en el terreno la misión multidisciplinar de la OMS.

Se demuestra que todos estos factores han contribuido a la afectación de la salud mental de las personas, causando preocupación a quienes son vulnerables y puede resultar especialmente duro para quienes ya padecían trastornos de salud mental. Pese a ello, existen actividades que podemos tener en cuenta para cuidar de esta parte tan importante para nuestro bienestar y de las personas que lo requieran, brindando apoyo y atención siempre que sea necesario.

Para finalizar a nivel social, las medidas restrictivas llegaron a muchos adolescentes, jóvenes y adultos mayores a padecer de trastornos psicológicos y psiquiátricos como el estrés postraumático, confusión, frustración, depresión, ansiedad, trastornos de pánico y de conducta, los mismos que son causados por factores como separación de la familia, dolor, duelo, soledad, vergüenza, culpa, ira, miedo, xenofobia, histeria colectiva, desinformación en las redes sociales, inseguridad financiera, la estigmatización.

REFERENCIAS

Alsan, M., Chandra, A., & Simon, K. (2021). The Great Unequalizer: Initial Health Effects of COVID-19 in the United States. *Journal of Economic Perspectives*, 35(3), 25–46. <https://doi.org/10.1257/JEP.35.3.25>

Apaza P., C. M., Seminario Sanz, R. S., & Santa-Cruz Arévalo, J. E. (2020). Factores psicosociales durante el confinamiento por el covid-19 – Perú. *Revista Venezolana de Gerencia*, 25(90), 402–413. <https://doi.org/10.37960/rvg.v25i90.32385>

Bacher-Hicks, A., Goodman, J., Green, J. G., & Holt, M. K. (2022). The COVID-19 Pandemic Disrupted Both School Bullying and Cyberbullying. *American Economic Review: Insights*, 4(3), 353–370. <https://doi.org/10.1257/aeri.20210456>

Barrot, J.-N., Grassi, B., & Sauvagnat, J. (2021). Sectoral Effects of Social Distancing. *AEA Papers and Proceedings*, 111, 277–281. <https://doi.org/10.1257/PANDP.20211108>

Berkhout, E., Galasso, N., Lawson, M., Rivero, P. A., Taneja, A., Vázquez, D. A., & Oxfam. (2021). El Virus de la Desigualdad. In OXFAM (Vol. 16, Issue 3).

Castro, C. F., Centurion, M. B., Guim, E. J., Montero, A. J., Rodríguez, P. G., & Villafuerte, Z. M. (2021). Sistematización de experiencia del proyecto cabos sueltos para contribuir a la conservación del ecosistema marino reduciendo la cantidad de cabos de pesca en desuso en las costas del Ecuador.

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2020). El impacto de la pandemia COVID-19 en las familias con niñas, niños y adolescentes. Fondo de Las Naciones Para La Infancia, 1–60. <https://www.unicef.org/argentina/media/8646/file/tapa.pdf>

IPF. (2015). Informe sobre “Protección de la familia: contribución de la familia a la realización del derecho a un nivel de vida adecuado para sus miembros, en particular a través del papel que desempeña en la erradicación de la pobreza y en el logro del desarrollo so. In Instituto Política Familiar (Vol. 13, Issue 3).

Lara, E. M., & Salazar, E. A. (2019). Competencia Lectora de los Estudiantes que Ingresan a la Secundaria en la Unidad Educativa Fiscomisional Sagrado Corazón. *Rev. Hallazgos21.*, 4(3), 240–249.

Lozano, A. (2020). Impacto de la epidemia del Coronavirus (COVID-19) en la salud mental del personal de salud y en la población general de China. *Revista de Neuro-Psiquiatría [revista en Internet] 2020 [acceso 10 de junio de 2020]*; 83(1): 51-56. *Revista Neuropsiquiátrica*, 83(1), 51–56.

Mateu Mollá, J. (2020). Cómo afecta emocionalmente a los adolescentes la crisis del coronavirus. *Noviembre 23*. <https://theconversation.com/como-afecta-emocionalmente-a-los-adolescentes-la-crisis-del-coronavirus-149770>

Medina Parra, R. I., & Ramos González, J. M. (2021). Gobernanza y Política Laboral en México: Opciones ante la precariedad. *NovaRUA*, 13(22), 7–26. <https://doi.org/10.20983/novarua.2021.22.1>

Muñoz-Fernández, S. I., Molina-Valdespino, D., Ochoa-Palacios, R., Sánchez-Guerrero, O., & Esquivel-Acevedo, J. A. (2020). Stress, emotional responses, risk factors, psychopathology and management of healthcare workers during (COVID-19) pandemic. *Acta Pediátrica de Mexico*, 41(4), S127–S136. <https://doi.org/10.18233/APM41No4S1ppS127-S1362104>

OMS. (2022). Los nombres de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) y del virus que la causa. [https://www.who.int/es/emergencias/diseases/novel-coronavirus-2019/technical-guidance/naming-the-coronavirus-disease-\(covid-2019\)-and-the-virus-that-causes-it](https://www.who.int/es/emergencias/diseases/novel-coronavirus-2019/technical-guidance/naming-the-coronavirus-disease-(covid-2019)-and-the-virus-that-causes-it)

ONU. (2020). La COVID-19 y la necesidad de actuar en relación con la salud mental. Informe de Políticas, 22. https://www.un.org/sites/un2.un.org/files/policy_brief_-_covid_and_mental_health_spanish.pdf

Ortega García, M. (2020). COVID-19: La nueva enfermedad X. Sanid. Mil, 76(1), 5–7. <https://doi.org/10.4321/S1887-85712020000100001>

Rendón, Á. R., & Muñoz, L. del C. (2022). El sector automotriz en Mexico. NovaRUA, 31.

Salazar, E. A. (2022). Education and development for entrepreneurs in the canton of Atacames. Journal of Business and Entrepreneurial Studies. <https://doi.org/10.37956/jbes.v5i1.270>

Salazar, E., Castillo, M., Santander, E., & Alcivar, J. (2022). Contexto socioeconómico del subempleo en el cantón Esmeraldas-Ecuador. Revista de Ciencias Sociales, Número Esp. <https://doi.org/10.31876/rsc.v28i.38158>

Tarango, L. E., Sandoval, D. A., & Terrazas, L. E. (2021). Obtención de la certificación iso 9001-2015 bajo condiciones de manufactura rn ciudad Juárez. NovaRUA, 13(22), 27–42.

UNESCO – IESALC y UNC. (2018). Tendencias de la educación superior en América Latina y el Caribe 2018-CRES 2018. In Journal of Chemical Information and Modeling (Vol. 53, Issue 9). http://obiret-iesalc.udg.mx/sites/default/files/publicaciones/libro_tendencias_cres.pdf

Urzúa, A., Vera, P., Caqueo, A., & Polanco, R. (2020). La psicología en la prevención y manejo del Covid-19. Terapia Psicológica, 38(1), 103–118. <https://teps.cl/index.php/teps/article/view/273/323>